

15. El Consuelo de Dios

Present Truth, 28 de enero de 1897

2 Corintios 2

¹⁴ «Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento»

Dios desea manifestar el conocimiento de sí mismo «por medio de nosotros en todo lugar». Para que esto se logre, es esencial que le reconozcamos en todo lugar. Él no reinará en nuestras vidas sin nuestro consentimiento. Es por nuestra cooperación que todo ha de hacerse.

Isaías 1

¹⁹ «Si quisieréis y obedeciereis, comeréis el bien de la tierra» (Isaías 1:19)

«*Querer*» (o «*willing*») es la acción presente de la voluntad. «Si quisieréis» es, por lo tanto, decir:

“Si la acción presente de tu voluntad es que Dios sea glorificado, que su voluntad se haga, y te entregas a su voluntad, comerás el bien de la tierra.”

Josué 24

¹⁵ «Escoged hoy»

—cada día,

Hebreos 3

¹³ «...mientras se dice: Hoy»

Josué 24

¹⁵ «...a quién sirváis»

Así es que para que Dios manifieste el conocimiento de sí mismo por medio de nosotros en todo lugar, es esencial que le reconozcamos en todo lugar. Reconocer esto es solo reconocer la verdad. Es tan cierto que es la verdad, la reconozcamos o no.

Cuando Pablo estuvo en el Areópago, con una multitud de los más grandes paganos ante él, entre los cuales no había un solo cristiano, habló la palabra de Dios, que dice:

Hechos 17

²⁷ «Él no está lejos de cada uno de nosotros»

«No lejos» es cerca; de modo que Él está cerca de cada hombre en el mundo. Tan cerca está Él, de hecho, que se para a la misma puerta, y con sumo gusto entrará y reinará en la vida, y manifestará la fragancia del conocimiento de sí mismo por medio de ese hombre en todo lugar. Si el Señor está así de cerca incluso de los paganos, y así de cerca de aquellos que continuamente se niegan a abrirle la puerta de sus vidas, ¡cuánto más es cierto que Él está cerca de aquellos que han abierto la puerta y se han entregado a Él! A todos estos les dice:

Mateo 28

²⁰ «Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo»

Isaías 41

¹⁰ «No temas, porque yo estoy contigo...»

¹³ «Yo soy Jehová tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha»

Hebreos 13

⁵ «No te desampararé, ni te dejaré»

Mateo 10

²⁹ «¿No se venden dos gorriones por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre»

³¹ «Así que no temáis; más valéis vosotros que muchos gorriones»

Sí,

Mateo 10

«Pues aun vuestros cabellos están todos contados»

Todo esto muestra que nada puede entrar en tu vida o en la mía, del valor de un gorrión, sin que Dios esté allí para afrontarlo y velar por ello, y hacer que se convierta en nuestro bien y para Su propia gloria. Muestra que nada puede entrar en tu vida que sea de tanta importancia como uno de los cabellos de tu cabeza, sin que Dios esté allí para afrontarlo y hacer que se convierta en tu bien. Y así:

Romanos 8

²⁸ «Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien»

Por lo tanto, está escrito que:

2 Corintios 1

³ «...el Dios de toda consolación»

⁴ «...el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones»

Este mundo es un mundo de prueba, de dificultad, de aflicción.

Job 5

⁷ «Pero el hombre nace para la aflicción, como las chispas vuelan hacia arriba»

Siendo este el tipo de mundo en el que estamos, mientras estemos en él, nos encontraremos, y solo debemos esperar encontrarnos, exactamente con las cosas que hay en el mundo. No debemos pedir ser guardados de las pruebas que este mundo presenta, sino ser guardados *mientras estamos en ellas*. Debemos pedir gracia y discernimiento para encontrar a Dios allí, para que podamos encontrar:

- Su gracia en cada prueba,
- Su poder en cada dificultad,
- Su consuelo en toda nuestra tribulación.

Esto, también, no solo para que todas las experiencias de este mundo sirvan para nuestro propio bien y nuestra propia salvación, sino también para que por todas estas experiencias seamos mejor preparados para transmitir esa salvación a aquellos que no la conocen. De hecho, este último es el punto principal tratado en

el pasaje que declara: "el Dios de toda consolación... nos consuela en todas nuestras tribulaciones." Aquí está completo:

2 Corintios 1

³ «Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación»

¹⁴ «el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios»

Como el propósito de que Dios nos consuele es hacernos capaces de consolar a otros, es bastante claro que el propósito de que afrontemos las pruebas que este mundo ofrece, es capacitarnos para ayudar a otras personas que enfrentan estas mismas pruebas. Para que seamos una verdadera ayuda para otros, debemos comprender sus experiencias, sus pruebas, sus problemas.

Las personas que son solo de este mundo tienen únicamente las experiencias que este mundo ofrece. Pero Dios quiere que conozcan una experiencia mejor que cualquiera de estas. Él quiere que le conozcan a Él. Él quiere que le conozcan en todas partes y en todas las cosas. Él quiere que conozcan Su poder y Su consuelo, que tomará todas estas experiencias y las convertirá en la salvación de aquellos que las enfrentan.

Y a ti y a mí, que profesamos conocerle, que hemos tomado Su nombre sobre nosotros, Él espera que le reconozcamos en todas estas cosas, y que así encontremos Su poder y Su consuelo convirtiendo todo lo amargo en dulce, volviendo para nosotros todo lo que parece estar en contra nuestra, y así nosotros mismos seamos capaces de consolar a aquellos que están en cualquier tribulación, con el consuelo que nosotros mismos hemos recibido de Dios cuando pasamos por experiencias similares a las que enfrentan otros que no conocen a Dios.

Así, el Señor se propone hacernos triunfar siempre en Cristo, y también manifestar el conocimiento de sí mismo por medio de nosotros en todo lugar y a todas las personas.